

**European Medical Writers
Association (EMWA).
Congreso Anual de la EMWA.
Dublín (Irlanda). 9 a 12 de mayo
del 2000**

Karen Shashok

Granada (España)

La *European Medical Writers Association* (EMWA) es una asociación relacionada con la comunicación técnica (farmacéutica y médica, en este caso) que ofrece recursos de interés para los miembros de MedTrad. Este año la EMWA celebró su congreso anual en la muy entrañable ciudad de Dublín (perfecto para forofos de U2 y de los libros medievales) los días 9 a 12 de mayo.

<http://www.emwa.org/Conf2000/Intro2000.html>

La gente que ocupa los puestos directivos de la EMWA destaca por su entusiasmo, claridad de ideas y energía para lograr las metas que se han propuesto para esta asociación, que logró su plena independencia de la *American Medical Writers Association* (AMWA) hace poco. Fue el segundo congreso de la EMWA a la cual asistí, y os aseguro que uno no puede menos que admirarse de esta gente y de sus ganas de mejorar la formación profesional de los redactores de documentos médicos y farmacéuticos, sean *freelance* o sean empleados de las empresas multinacionales.

Las actividades de la EMWA se desarrollan íntegramente en inglés; no obstante, merece la pena asistir a su congreso anual por la calidad de sus talleres de formación (que componen un programa de acreditación desarrollado por la propia EMWA), y por la brevedad del programa «político-administrativo» (asamblea general, elección de cargos, etc.). Este año me había matriculado (hay que pagarlos aparte) en cinco talleres: *Introduction to pharmacokinetics*, *Statistics for writers and editors*, *Bibliographic resources* (de los que hacen falta para preparar la documentación técnica para productos farmacéuticos y de uso médi-

co), *Regulatory aspects of drug development y Advanced data presentation*. Claro que en tres horas—que es lo que dura cada *workshop*—no se puede uno convertir en un experto perfectamente preparado para redactar un protocolo de un ensayo clínico prospectivo, o una solicitud de permiso para ensayar un nuevo fármaco. Pero gracias a los conocimientos de los directores de cada tema, y a la excelente calidad de la documentación entregada a cada participante, uno sale con una base sólida. El nivel es alto, y es recomendable tener algunos conocimientos del tema antes de matricularse en el *workshop* correspondiente. Otros talleres, de entre un total de 18 que formaron el programa didáctico del congreso del año 2000, llevaron por título *The clinical quality assurance audit*, *Documentation in clinical trials*, *The patient information leaflet*, *The study protocol y Organizing the biomedical paper*.

Una cosa muy interesante de este grupo es que hay muchos redactores médicos entre ellos—algunos de mucho prestigio— que llegaron al oficio no por ser médicos ni farmacéuticos, sino por ser primero lingüistas, es decir, filólogos, traductores, revisores, etc., sin tener necesariamente ninguna formación académica en medicina. Descubrí que esto era fruto de su esfuerzo personal a la hora de buscarse su propia formación continua. Algunos trabajan para Quintiles, Paraxel, y otras grandes agencias de redacción y documentación; un buen número también trabaja para las multinacionales farmacéuticas. Pero también hay un buen número de socios que trabajan por cuenta propia como profesionales autónomos.

Se ve a las claras la ilusión que ponen los (casi todos jóvenes) directivos de la EMWA en los proyectos de la asociación, y su entusiasmo por recibir sugerencias y propuestas nuevas, incluso de los socios recién incorporados. Asistir a un congreso de la EMWA es un enorme estímulo profesional, ya que brinda la oportunidad de aprender materias fundamentales para la redacción técnica de los documentos que acompañan al desarrollo, la aprobación y comercialización de los nuevos productos farmacéuticos y médicos. Además, se conoce a gente maravillosa, y con suerte, se pueden hacer contactos interesantes. Para más información sobre próximas reuniones y congresos recomiendo una visita a <http://www.emwa.org>